

tem propé, gladio corruet: et qui relictus fuerit, et obessus, fame morietur: et com- plebo indignationem meam in eis.

13. Et scietis quia ego Dominus, cum tue- rint interfecti vestri in medio idolorum ves- trorum in circuitu ararum vestrarum, in omni calle excoelo, et in cunctis summis montium, et subitis omne lignum nemoro- sum, et subitis universam quercum fronde- am, locum ubi accenderunt thura redolen- tia universis idolis suis.

14. Et extendam manum meam super eos: et faciam terram desolatam et destitutam, a deserto Deblatha in omnibus habitationibus eorum: et scietis quia ego Dominus.

que cerca, á espada caerá: y el que quedare, y fuere árido, de hambre morirá: y completaré en ellos mi indignación.

13. Y sabréis que yo soy el Señor, cuando vus- tros ídolos estuviereis en medio de vuestras aras al rededor de vuestros altares, en todo collado alto, en todas las cimas de los montes, y debajo de todo árbol ramoso, y debajo de toda encina frondosa, lugares en donde encendierais incienso oloroso á todos sus ídolos.

14. Y extenderé mi mano² sobre ellos: y de- jaré la tierra desolada, y abandonada desde el desierto de Deblatha³ en todas sus habita- ciones: y sabráis que yo soy el Señor.

CAPITULO VII.

El Señor ordena á Ezequiel que anuncie la próxima ruina de la tierra de Judá por las pecadas del pueblo, que habian llegado á su colmo: por las cuales el país destruido, saqueado, llevado cautivo, y abandonado de Dios.

1. Et factus est sermo Domini ad me, di- cens:

2. Et tu glá hominibus, haec dicit Dominus Deus terrae Israel: Finis venit, venit finis super quatuor plagas terrae.

3. Nunc finis super te, et imminit furor meum in te: et iudicabo te juxta vias tuas: et ponam contra te omnes abominationes tuas.

4. Et non parces oculus meus super te, et non miserebor: sed vias tuas ponam super te, et abominationes tuas in medio tui erunt: et scietis quia ego Dominus.

5. Haec dicit Dominus Deus: Afflictio una² afflictio ecca venit.

4. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

2. Y tú, hijo de hombre, esto dice el Señor Dios á la tierra de Israel: El fin llega, llega el fin sobre las cuatro plagas de la tierra.

3. Ahora el fin sobre tí³, y enviaré mi furor sobre tí: y te juzgaré según tus caminos⁴, y pondré contra tí todas las abominaciones⁵.

4. Y no perdonaré mi ojo sobre tí, ni tendrá piedad: mas pondré tus caminos sobre tí, y tus abominaciones estarán en medio de tí⁶: y sabréis que yo soy el Señor.

5. Esto dice el Señor Dios: Aflicción única⁷, he aquí que viene la aflicción.

1 Véase arriba versículo 4, y su nota. — 2 Hebreísmo: quiere decir, castigará, ó sentará bien la mano.

3 Deblatha, ó Deblathaim es una ciudad en el desierto de Moab, de que se hace mención en Jeremias xxv, 21. Aunque S. Jerónimo sospecha, que esta es Deblatha la de Jeremias xxxi, 6, y que aquí se cambió el *rebi* en *debi*, por ser estas dos letras tan parecidas; pero debiendo atenderse á la Vulgata, debemos decir que eran dos distintas ciudades, Deblatha en el desierto de Moab, y Deblatha al Norte de Jerusalén, en el territorio de Efraim en la Syria, donde Nabucodonosor hizo sacar los reyes á Sedechas. Deblatha estaba al Oriente bajo de Jerusalén, y en vecindad que esta y Deblathaim eran dos ciudades de figura cuadrangular, como lo eran entonces las plazas de hitos según Bochart; pues Deblatha quiere decir un *país de hitos*, y dos. Deblathaim. Véase el Diccionario *idol.* y la *Topograph. Sagr.* núm. 26 y 27. Lo que aquí se declara es, que los Caldeos habían de destruir toda la tierra desde Deblatha, hasta Jerusalén, y que vendría á quedar desolada y sin moradores toda la Judá.

4 El Hebreo y los LXX. *A tierra de Israel fin: fin viene sobre las cuatro plagas de la tierra de Judá.* Después de la destrucción del reino de los diez tribus, no se observa ya en los libros santos ninguna mención que Judá á Israel. La repetición de los nombres, *llega el fin*, declara que la calamidad estaba cercana; y á mismo tiempo el grande enojo del Señor, y su sentenciá irrevocable.

5 En esta profecía es el año sexto de Sedechas, solo tardó dos años la venida de Nabucodonosor á la India.

6 Dos hebreísmos: *Te juzgaré, por te castigaré: Tus caminos, por tus obras.*

7 Que serán tus fiscales y acusadores.

8 Para que todos las vean, y al mismo tiempo reconozcan en justicia en las terribles penas, con que yo púbi- camente las castigaré.

9 Una sola singular y extrema, que no necesita de compañeros, para ella sola bastará para destruirlo todo. Cap. v, 9, y 7 Reg. xxvi, 6. Puede también traducirse: *Una aflicción, he aquí que viene aflicción; una es: he aquí que vienen las calamidades y miserias, acompañadas las unas á las otras.*

6. Finis venit, venit finis, exiguavit adver- sum te: ecce venit.

7. Venit contritio super te, qui habitas in terra: venit tempus: propé est dies occisio- nis, et non gloriæ montium.

8. Nunc de propinquo effundam iram meam super te, et complebo furor meum in te: et iudicabo te juxta vias tuas, et imponam tibi omnia scelera tua:

9. Et non parces oculus meus, nec misere- bor, sed vias tuas imponam tibi, et abomi- nationes tuas in medio tui erunt: et scietis quia ego sum Dominus percutiens.

10. Ecce dies, ecce venit: egressa est con- tritio, floruit virga, genuerunt superbia:

11. Iniquitas surrexit in virga impietatis: non ex eis, et non ex populo, neque ex so- gis cornu: et non erit requies in eis.

12. Venit tempus, appropinquit dies: qui erit, non taceatur: et qui vendit, non lu- gal: quia ira super omnem populum ejus.

13. Quia qui vendit, ad id quod vendidit, non revertetur, et adhuc in viventibus vita eorum. Visio enim ad omnem multitudinem que non regreditur: et vir in iniquitate vite sue non confortabitur.

6. El fin llega, llega el fin, ha deperado contra tí: he aquí que viene.

7. Viene quebrantamiento² sobre tí, que habites en la tierra: llega el tiempo: cerca está³ el día de la matanza, y no de la gloria de los mon- tes⁴.

8. Ahora de cerca deramaré mi ira sobre tí, y completaré en tí mi furor: y te juzgaré segun tus caminos, y pondré sobre tí todas las maldad- des:

9. Y no perdonaré mi ojo, ni me apiadurá, mas pondré sobre tí tus caminos, y tus abomi- naciones estarán en medio de tí: y sabréis, que yo soy el Señor, que castigo.

10. He aquí el día, he aquí que viene: salió el quebrantamiento⁵, floreció la vara⁶, brotó la soberbia:

11. La maldad se levantó en vara de impie- dad⁷: no de ellos⁸, ni del pueblo, ni del soni- do de ellos⁹: y no habrá reposo en ellos¹⁰.

12. Vino el tiempo, acercóse el día: el que compra no se alegre¹¹: y el que vende, no llore: porque la ira sobre todo su pueblo¹².

13. Porque el que vende, no volverá á aque- llo, que vendió¹³, y aun estará su vida entre los vivos. Porque la visión¹⁴, que es para toda su multitud, no se volverá atrás: y ninguno¹⁵ será esforzado por causa de la maldad de su vida.

1 Esta es reb, y luego, luego viene á echarse sobre tí. Es un hebreísmo.

2 La maldad se acerca. En lugar de *quebrantamiento*, pone el Hebreo *tephirá*, la misma palabra que viene usada en el v. 18, y ARIAS MONTANO traduce: *cederis metuita, corona de la mañana*, solo es, el rey de Babilonia se apresura á venir. VARIAS. *Finis la sentencia de mañana á tí, morded de la tierra.*

3 MS. G. *Apetito es.*

4 De las alegres voces y canciones que se cantaban en tiempo de Vendimia. JEREMIAS xxv, 30, EZEQUIEL xx, 14. Puede también entenderse del aparato y solemnidad con que adoraban á los ídolos en los collados. El Hebreo: *ceruus est el día del alboroto, y no eco de impetus*: un ruido vano como es el eco que repiten los montes, sino verdader el que traeran los Caldeos, y con el que lo llenarán todo de espanto.

5 Está aparejado, viene ya. La palabra hebrea *התעוררה* *hatephirah*, se interpreta diversamente: *la mañana*, el juicio y grande juicio, que viene sobre tí: *la corona*, el agregado de todos los males: *el copulito* ó baten que va á arriba, y á derripar sobre tí todos los males, que en sí encierra.

6 Esto es la maza, que vos Testamentos I, 14. Es un modo proverbial para significar, que el pecado del pueblo tra- ba puesto de la violencia de los hombres, que se como el despartir los hombres en los árboles, á una impedida har- tilidad universal, y después había arrojado las hojas y flores de espiga, obediencia, rebeldía y desprecio de Dios, que es el colmo de la maldad, y lo que le puso en las manos la vara del castigo, como se dice inmediatamente.

7 Como si dijera: Su maldad es la raíz de donde saldrá esta vara con que han de ser castigados. Sus mismas maldades serán las que llamen contra sí á los Caldeos: de modo que los males que padecerán, no los vendrán de los Caldeos, ni de sus numerosos ejércitos, ni del espantoso estruendo de sus armas; sino de sus pecados, que se- rán las que armen á sus enemigos, que los perseguirán, y afligirán sin dejarles ni siquiera respirar.

8 Dando otro sentido se ha de suplir: *Ninguno de ellos será exento del castigo*. Esto es un lugar muy obs- curo, y parece ser el sentido mas propio: *No quedará ninguno sin castigo; ni del vulgo, ni de entre los grandes, niagun se librará de la común calamidad.*

9 No quedará ninguno de los que hacen ruido en sus festines, bulles y mistiras. ARIAS.

10 El sentido más acomodado al texto, dice Alápi, de los tres, que se pueden dar, es este: *No les dará reposo que siempre los afligir.*

11 Porque vendrán luego los Caldeos á haceros dueños de todo.

12 Porque la ira del Señor descargará sobre su pueblo.

13 Como debía volver en el año del Jubileo: véase el *Levit.* xiv, porque aunque vivo, estará cautivo en Babilonia.

14 Esto que Dios me ha mostrado en visión, y que habia con todos ellos, no fallará, no será vano, se cumplirá infaliblemente.

15 A la letra: *Fel varum. Se hebreísmo*, en cuanto los nombres *וְיָ וְיָ*, que significa el *votum*, se usan al-

14. Canite tubá, prepararentur omnes, et non est qui vadat ad prelium: ira enim mea super universum populum ejus.

15. Gladius foris: et pennis, et fames intrinsecus: qui in agro est, gladio morietur: et qui in civitate, pestilentia, et fame devorabuntur.

16. Et salvabuntur qui fuerint ex eis: et erunt in montibus quasi columbe convallium omnes trepidi, unusquisque in iniquitate sua.

17. Omnes manus dissolvuntur, et omnia genum fluent aqua.

18. Et accingent se cilicis, et operiet eos formido, et in omni facie confusio, et in universis capitibus eorum calvitium.

19. Argentum eorum foras projicietur, et aurum eorum in sterquilinum erit. Argentum eorum, et aurum eorum non valuit liberare eos in die furoris Domini. Animam suam non saturabunt, et ventres eorum non implebuntur: quia scandalum iniquitatis eorum factum est.

20. Et ornamentum monilium suorum in superbiám posuerunt, et imagines abominacionum suarum, et simulachrorum fecerunt ex eis: propter hoc dedit eis illud in ignem: et comburuntur.

21. Et dabo illud in manus alienorum ad diripiendum, et impiis terræ in preda, et contaminabunt illud.

22. Et avertam faciem meam ab eis, et violabunt arcana mea: et introibunt in illud emisericordiam, et contaminabunt illud.

23. Fac conclusionem: quoniam terra plena

14. Toca la trompeta, preparense todos, mas no hay quien vaya á la batalla: porque ni ira sobre todo su pueblo.

15. Espada por afuera, y por adentro peste y hambre: el que está en el campo, morirá á espada: y los que en la ciudad, serán devorados de la peste, y de la hambre.

16. Y se salvarán los que huyeren de ellos: y estarán en los montes como las palomas de los valles todos temblando, cada uno por causa de su maldad.

17. Todas las manos serán descoyuntadas, y todas las rodillas destilarán agua.

18. Y se cubrirán de cilicios, y los cubrirá el miedo, y en toda cara confusión, y en todas sus cabezas calvez.

19. La plata de ellos será echada fuera, y el oro de ellos será para el muladar. Su plata, y su oro no los podrán librar á ellos en el día del furor del Señor. No hartarán su alma, y sus vientres no se llenarán: porque les ha sido tropiezo para su maldad.

20. Y el adorno de sus joyeles lo convirtieron en soberbia, é hicieron de él figuras de sus abominaciones, y simulacros: por este hize, que fuese para ellos imundicia.

21. Y lo pondré en manos de extraños para ser saqueado, y será presa de los ímpios de la tierra, y lo contaminarán.

22. Y apartaré mi cara de ellos, y violarán mi arcano: y entrarán en él emisericordias, y lo contaminarán.

23. Haz conclusion: porque la tierra llena

guas venas, como distributivas, esto es, cada uno, é cualquiera que. Y así será el sentido: Ninguno tendrá valor para resistir á los Caldeos: porque su mala vida le intimidará, y quitará la fortaleza, y con esto luego se rendirá á los enemigos. *ALABOS.*

1 Este es un sarcasmo semejante al que se lee en Isaías xxi. 6. — Los que se huyeren á los montes.

2 Acordados de los estímulos de la conciencia que los llamará de espanto.

3 Declara disimuladamente el efecto ordinario de un grande pavor, ó miedo, que es el oprimirse. Quiere así significar, que perderán todo el brío y fuerza, y que estarán vacilando de miedo.

4 Como en tiempo de luto y de calamidad pública. Véase el *Deuter.* xiv. 1. *Isa.* xlv. 2. *Jerem.* xlviii. 5. *xlviii.* 47.

5 Los Caldeos la atearán de sus aras, y la echarán en las calles para que se cubra de cenizas, y llevenla.

6 Su oro quedará profanado, porque lo arrojarán como pedruzcos incruentados, y profanos como los Caldeos, v. 21. Su oro, ni su plata no los rescatará de los males en el día de la venganza, ni les aprovecharán para librarse de la extrema hambre que padecerán; antes serán la ocasión de su ruina, porque abusaron de todo ello para sus vanidades, y para sus abominaciones é idolatrías. — 8 Su hambre.

9 El Hebreo: *La gloria de su ornamento.* Profanaron las joyas sagradas del templo, de que vanamente se gloraban.

10 Convertido en materia y robe de su fausto, y de sus abominaciones.

11 Véase el versículo precedente. El Hebreo: *En alojamiento,* en ocasión de su destierro.

12 Arcano, ó *Sancta Sanctorum.* Entrarán los Caldeos en la mesa retirada y santo del templo, en el santuario mismo, y lo profanarán, y robarán sus tesoros.

13 Ladrones, y saqueadores enviados por Dios enojado. Temerosos citados por S. Jerónimo *trepidi, homines praetentores.*

14 Haciendo de él un mo vil y aseo, aquel quizá, que dice Manco: *Patris omnis mator, nec te pueri, capitis auro.*

15 Concluye un discurso acerca de las amenazas, y castigos de Jerusalén, reduciéndolo á pocas palabras, que son las del versículo siguiente hasta el fin de este capítulo. Otra: *Haz entiero?* Encuérrate en la casa como te

a *Isa.* xv. 2. *Jerem.* xlviii. 37. — b *Proverb.* xi. 4. *Eccle.* i. 10. *Sophon.* i. 18.

est juicio sanguinum, et civitas plena iniquitate.

24. Et edueam pessimos de gentibus, et possidebunt domos eorum: et quiesceret factam superbiám potentium, et possidebunt sanctuarium eorum.

25. Augmentá superveniente, requirunt pacem, et non erit.

26. Conturbatio super conturbationem venit, et auditus super auditum: et querent visionem de propheta, et lex peribit á sacerdote, et consilium á senioribus.

27. Rex lugebit, et princeps induetur more, et manus populi terræ conturbabuntur. Secundum viam eorum faciem eis, et secundum iudicia eorum iudicabo eos: et scient quia ego Dominus.

está de juicio de sangrento, y la ciudad llena de maldad.

24. Y traeré los mas malos de las naciones, y poseerán las casas de ellos: y hará cesar la soberbia de los poderosos, y poseerán los santuarios de ellos.

25. Sobreveniendo la aflicción, buscarán la paz, y no la habrá.

26. Turbación sobre turbación vendrá, y oído sobre oído: y buscarán vision del profeta, y la ley perecerá del sacerdote, y de los ancianos el consejo.

27. El rey se entristecerá, y el príncipe se cubrirá de tristezza, y las manos del pueblo de la tierra serán conturbadas. Haré con ellos según su camino, y los juzgaré según sus juicios: y sabrán que yo soy el Señor.

CAPITULO VIII.

El Señor transporta á Ezequiel en vision á Jerusalén, en donde le muestra las abominables idolatrías que los Judíos cometían en el mismo templo: por las cuales, y por otros pecados, les inflige sus terribles juicios.

1. Et factum est in anno sexto, in sexto mense, in quinta mensis: ego sedebam in domo mea, et senes Juda sedebant coram me, et occidit ibi super me manus Domini Dei.

2. Et vidi, et ecce similitudo quasi aspectus ignis: ab aspectu lumborum ejus, et deorsum,

4. Y aconteció en el año sexto, en el sexto mes, á cinco del mes, que yo estaba sentado en mi casa, y estaban sentados delante de mí los ancianos de Judá, y cayó allí sobre mí la mano del Señor Dios.

2. Y vi, y hé aquí una semejanza como aspecto de fuego: desde el aspecto de sus lomos

he dicho, *cap. vi.* 26, y cubre todo lo demás, que le he mandado. El Hebreo: *Haz una cadena,* que sea símbolo de su castigo.

3 De delitos dignos de muerte. O tambien, de violencias, de opresiones de sangre inocente, que injustamente han derramado.

4 Los reos de las naciones, los Caldeos.

5 El templo, y todo lo que á él pertenece, que ya no es mío, sino suyo, por cuanto lo han profanado todo con sus abominaciones. Tambien se pueden entender por santuarios los altares, á ermitas, que los Judíos idolátras habían tribuido á los ídolos.

6 Y esas cosas nuevas sobre otras.

7 Preguntarán al profeta, para ver si les anuncia alguna cosa, que los consuele: pero todo inútilmente, porque no serán sacerdotes, que les interpreten la ley, ni ancianos, que les puedan dar un consejo acertado, como otros veces: *Isaías* xlviii. 18, porque todos estos estarán tan pervertidos como ellos: y aun ellos serán los que mas contribuirán á que se mantengan en su ceguera y obstinación. Véase el capítulo siguiente vv. 11 y 12.

8 La buena doctrina é interpretación de la ley no se hallará en los ancianos, porque serán ignorantes y visiones: ni las viejas máximas servirán para dar un consejo alzado á fin de librarse de tantos males, viviendo ellos sin consejo, ni timo.

9 El rey Solimán y el príncipe. El singular por el plural. Los de la familia real, y los principales del pueblo.

10 Véase el v. 17 y 18.

11 Según ellos han juzgado á otros; ó tambien, guardando proporción entre lo que ellos tan hecho conmigo, para hacer yo lo mismo con ellos. Y así escarmentados sabrán, que yo soy yo Señor, á quien ellos han despreciado é irritado.

12 Después que Jeconías había sido llevado cautivo á Babilonia. *Cap. i.* 2.

13 El de *Ezra*, que en esta corresponde á nuestro agosto. Entre esta vision, y la primera, que se refiere en el *cap. i.* tocaban cuatro años: y así esta aconteció después que hubo concluido el tiempo, que le mandó Dios estar recluso sobre los Babilonios.

14 Los que sin duda habrían ido á consultarle, ó preguntarle alguna cosa.

15 Visto de improviso sobre mí la mano, etc. Tuve allí una maravillosa vision.

16 La figura é imagen de un hombre, como trasladan los *arx.* así *id est quinquagesima* *cap. i.* 27.

ignis: et à lumbis ejus, et sursum, quasi aspectu splendoris, ut visio electi.

2. « Et emissae similitudo manus apprehendit me in cinctu capitis mei: et elevavit me spiritus inter terram et caelum: et adduxit me in Jerusalem in visione Dei, juxta ostium interioris, quod respiciebat ad Aquilonem, ubi erat statutum idolum zeli ad provocandam emulationem.

4. Et ecce ibi gloria Dei Israel secundum visionem, quam videram in campo.

5. Et dixit ad me: Fili hominis, leva oculos tuos ad viam Aquilonis. Et levavi oculos meos ad viam Aquilonis: et ecce ab Aquilone portae altaris idolum zeli in ipso introitu.

6. Et dixit ad me: Fili hominis, putasne, vides tu quid isti faciunt, abominaciones magnas, quas domus Israel facit hic, ut provocent iram a facie meae? et adhuc conversus videbis abominaciones majores.

7. Et introduxit me ad ostium atri: et vidi, et ecce foramen unum in pariete.

8. Et dixit ad me: Fili hominis, fode parietem. Et cum fodissem parietem, apparuit ostium unum.

9. Et dixit ad me: Ingredere, et vide abominaciones pessimas, quas isti faciunt hic.

10. Et ingressus vidi, et ecce omnis similitudo reptilium, et animalium, abominatio,

abajo, fango: y desde sus formas arriba, como aspecto de resplandor, como vista de electo.

3. Y saliendo una semejanza de mano me asió de una quijada de mi cabeza: y me elevó el espíritu entre la tierra y el cielo: y me llevó a Jerusalén en visión de Dios, junto a la puerta de adentro, que miraba al Norte, en donde estaba colocado el idolo del zelo para mover zelos.

4. Y vi allí la gloria del Dios de Israel, según la visión, que había visto en el campo.

5. Y me dijo: Hijo de hombre, alza tus ojos hacia el camino del Norte. Y alcé mis ojos hacia el camino del Norte: y he aquí de la parte del Norte de la puerta del altar, el idolo del zelo a la misma entrada.

6. Y me dijo: Hijo de hombre, ¿acaso piensas, que ves? ¿tú lo que hacen estos, las grandes abominaciones, que hacen aquí la casa de Israel, para que me retire yo lejos de mi santuario? mas vuélvete aquí, verás mayores abominaciones.

7. Y me introdujo a una puerta del atrio: y vi, y he aquí un agujero en la pared.

8. Y me dijo: Hijo de hombre, horada la pared. Y habiendo horadado la pared, apareció una puerta.

9. Y me dijo: Entra, y verás las pesimas abominaciones, que hacen aquí estos.

10. Y habiendo entrado miré, y he aquí toda semejanza de reptiles, y de animales, la abo-

1 Todo esto pasó en vision mental ó imaginaria, y no real ni corporalmente.

2 Y pareciese, que me levanté en alto, y me llevé volando por el aire, como vuela una ave, hasta Jerusalén.

3 Vision maravillosa, asombrosa.

4 Del templo de Salomón: de adentro, por donde se entraba en el atrio interior de los sacerdotes, el cual estaba en frente de la otra, por donde se pasaba al atrio exterior, que era el del pueblo.

5 El Hebreo: La capilla del idolo del zelo. Este es orop comunmente, que era el de Beel, puesto allí por Hinnab, quitado por Josías, y vuelto a poner por Sedecías. Llámase idolo del zelo, porque á nuestro modo de entender movió á Dios á irarse y á ira, como una mujer adúltera á su marido. Deut. xxxii, 17.

6 Gloria de Dios llama á la garzona magnífica de Dios, de la que se habla en el cap. i, 16. Páase. Como la visión que vi en la viga.

7 Cap. iii, 12, 24. En el campo adonde la dijo Dios, que saliese desde el lugar llamado Thel-ahis, á costas de las nuevas viñetas ó frutos, donde vio la gloria de Dios.

8 Del altar de los holocaustos. Este estaba en medio del atrio interior, y que tres puertas correspondían á sus tres lados en linea recta: así que no es fácil adivinar por qué razón es aquí llamado el altar de la puerta septentrional: á no ser que lo quisiesen este nombre, después que Achaz removió el altar de su lugar, y le transportó cerca de esta puerta. II Reg. xvi, 14. Otros lo toman por un altar de este idolo puesto junto á esta puerta.

9 Por ventura piensas, que estás viendo todas las abominaciones de Israel? Si no lo piensas, te explico. Porque todavía te mostrare más, y mayores. ALABRA. C. R. Hombre, ¿no ves lo que estos hacen?

10 El Hebreo: Mas mira te volverás, esto es, aun otra vez: de nuevo verás cosas peores.

11 La que está al atrio de los sacerdotes desde donde se entraba á sus viviendas, y entrando, vió un agujero en una pared de un aposento ó sala: y horadando mas aquí agujero, hasta ser ya puerta, entró en aquella sala, y vió las maldades, que allí dentro se hacían. Todas estas acciones del profeta, de cavar la pared, y de entrar y salir, ya por una parte, ya por otra, fueron hechas en extasis ó arrebatamiento, no con el cuerpo.

12 Raz mayor este agujero hasta que puedas entrar por él.

13 Ezequiel y Mesecuch dicen, que esta puerta era el mismo agujero ensanchado por el profeta. Otros dicen, que el profeta era una ventanilla que habían dejado en la puerta del aposento, colgando la entrada por allí con un tabique: el cual, y la ventanilla echados por tierra, apareció la puerta condesada, por la que entró el profeta.

14 Serpientes y otros animales, que caminan arrastrando. Era una especie de idolatría, que tomamos de los Egipcios.

a Daniel an, 35.

a universa idola domus Israel depicta erant in pariete in circuitu per totum.

11. Et circumginti viri de senioribus domus Israel, et Jeconias filius Saphan stabat in medio eorum, stantium ante picturas: et circumquies habebat thuribulum in manu sua: et vapor nebulae de thure consurgebat.

12. Et dixit ad me: Certè vides fili hominis, que seniores domus Israel faciunt in tenebris, quousqueque in abscondito cubiculi sui: dicunt enim: Non videt Dominus nos, dereliquit Dominus terram.

13. Et dixit ad me: Adhuc conversus videbis abominaciones majores, quas isti faciunt.

14. Et introduxit me per ostium portae domus Domini, quod respiciebat ad Aquilonem: ecce ibi mulieres sedebant plangentes Adoniam.

15. Et dixit ad me: Certè vidisti fili hominis: adhuc conversus videbis abominaciones majores his.

16. Et introduxit me in atrium domus Domini interioris: et ecce in ostio templi Domini inter vestibulum et altare, quasi viginti quinque viri dorsus habentes contra templum Domini, et facies ad Orientem: et adorabant ad ortum Solis.

17. Et dixit ad me: Certè vidisti fili hominis: nunquid leve est hoc domui Juda ut faciant abominaciones istas, quas fecerunt hic, qui replent terram iniquitate conversi sunt ad irritandum me? et ecce applicant manum ad naves suas.

1 De los principales y magistrados. Algunos creen, que todos eran sacerdotes, porque de estos se elegían los libros. No por esta razón creí lo mismo ALABRA, sino porque aquí patto y viviendas, adonde fue llevado el profeta, eran de los sacerdotes.

2 En no se nombra en otro lugar de la Escritura, y sería sin duda su presidente. Algunos creen, que era el sacerdote Sophonías, que fué dado como por juez á Jeneías, como puede verse cap. xxix, 26. Menocan.

3 Las mujeres lloraban la muerte de Adonias, como dando culto á esta falsa divinidad de los Gentiles. El Hebreo: Hic sunt mulieres plangentes Adoniam. Algunos dicen, que era lo mismo, que entre los Egipcios Ovisia esposa de Jole, la cual, como quedase viuda mandó, que hubiese llanto anual por su difunto marido. Pero Trazano dice, que así era Ovisia viuda, era Adonis, como traduce S. Jerónimo. Los xxx conservaron la misma galbra Thannia que se halla en el original.

4 Lo que hacen estas mujeres idolatras, y lascivas.

5 Adonde no podían entrar sino sólo los sacerdotes. Y vi allí como unas veinte y cinco hombres: el lugar en donde estaban, da bastantemente á entender, que eran sacerdotes ó Levitas, que servían de copista. En el templo del Señor se oraba, y ofrecía el incienso con la cara vuelta al Occidente, hacia adonde miraba también el templo: los Gentiles lo hacían al contrario por superstición, y dando culto al sol, en lo que los imitaban aquellos hebreos. El templo de los israelitas miraba al Occidente, porque la ley antigua no tenía sino la memoria de la verdad: los de los Cristianos miran al Oriente, porque Jesucristo es el verdadero Oriente, y la verdadera luz. Luc. i, 78. TACITUS. lib. 8, v. 12.

6 Esta es como una transición al argumento de los capítulos siguientes, que comprenden el juicio de Dios contra los Judíos, y la severidad con que castigará sus pecados. Como si dijera: Por ventura eres más, que en caso de poco momento el empujoso en semejantes abominaciones? y en tan poco tiens el despreciable, y volutas las capitales, y llenando la tierra de sus maldades, irritarme y provocarme cada día mas con sus idolatrías y producciones?

7 El Hebreo entiende un ramo de palma: otros dicen, que era de laurel, como árbol consagrado al sol, cercano con que manifestaban el culto, que le daban haciendo, y oliendo el ramo con que habían tocado el idolo del sol; y no habiendo fiado, besaban su propia mano, mirando al sol. Véase Jer. xlii, 26, 27.

minación, y todos los ídolos de la casa de Israel estaban pintados en la pared por todo el alrededor.

11. Y á setenta hombres de los ancianos de la casa de Israel, que estaban en pie delante de las pinturas, y á Jeconías hijo de Saphán en pie en medio de ellos: y cada uno tenía un incensario en su mano: y subía vapor de niebla de incienso.

12. Y me dijo: Hijo de hombre, ciertamente ves lo que hacen los ancianos de la casa de Israel en las tinieblas, cada uno en lo escondido de su aposento: porque dicen: No nos ve el Señor, desamparó el Señor la tierra.

13. Y me dijo: Aun volviéndote, verás mayores abominaciones, que estos hacen.

14. Y me introdujo por la entrada de la puerta de la casa del Señor, que miraba al Norte: y he aquí mujeres que estaban allí sentadas llorando á Adonis.

15. Y me dijo: Ciertamente lo has visto, hijo de hombre: aun volviéndote, verás abominaciones mayores que estas.

16. Y me introdujo en el atrio interior de la casa del Señor: y he aquí en la puerta del templo, entre la entrada y el altar, como unos veinte y cinco hombres, que tenían las espaldas vueltas al templo del Señor, y las caras hacia el Oriente: y adoraban al Sol saliente.

17. Y me dijo: Ciertamente lo has visto, hijo de hombre: ¿pues qué es esta cosa de poco momento para la casa de Judá, el hacer estas abominaciones, que han hecho aquí? que después de llenar la tierra de maldad han vuelto á irritarme? y he aquí que aplican un ramo á sus narices.

48. Ergo et ego faciam in furorē: non parces oculis meis, nec miserere: et cum ele-maverint ad aures meas voce magnā, non exaudiam eos.

48. Pues también yo haré en mi furor: no perdonaré mi ojo, ni tendré piedad: y cuando gritaron á mis orejas á grandes voces, no los oiré.

CAPÍTULO IX.

El Señor muestra en visión á Ezequiel el escarnimiento, que iba á hacer sobre Jerusálém por las Caudas, reservando solo un pequeño residuo de verdaderos Hebreos. El profeta increpa por el pueblo, y al Señor le dice, que habiendo legado al como de sus pecados, iba á descargar sobre él todo el peso de su ira.

1. Et clamavit in auribus meis voce magnā, dicens: Appropinquaverunt visitationes urbis, et unusquisque vas interfectionis habet in manu sua.

2. Et ecce sex viri veniebant de via portæ superioris, quæ respicit ad Aquilonem: et appropinquaverunt in manu ejus: vir quique unus in medio eorum vestitus erat lineis, et atramentarium scriptoris ad renes ejus: et ingressi sunt, et steterunt juxta altare areum.

3. Et gloria Domini Israël assumpta est de cherub, quæ erat super eum ad limen domus: et vocavit virum, qui indutus erat lineis, et atramentarium scriptoris habebat in humbris suis.

4. Et dixit Dominus ad eum: Transi per mediam civitatem in medio Jerusalem: et signa thau super frontes virorum gemen-

1. Y gritó en mis orejas con grande voz, diciendo: Se han acercado las visitas de la ciudad: y cada uno tiene en su mano un instrumento de matar.

2. Y hé aquí seis hombres, que venían por el camino de la puerta alta, que mira al Norte: y cada uno traía en su mano un instrumento de muerte: había también en medio de ellos un hombre vestido de lienzo, y traía un tintero de escribiente á sus riñones: y entraron, y se pusieron junto al altar de bronce.

3. Y la gloria del Señor de Israel desde el querubín, sobre el cual estaba, se alzó al umbral de la casa: y llamó al hombre, que estaba vestido de lienzo, y tenía el tintero de escribiente en sus lomos.

4. Y le dijo el Señor: Pasa por medio de la ciudad en medio de Jerusalem: y señala un thau sobre las frentes de los hombres que gi-

1 Yo los trataré con rigor. — 2 El Señor, que estaba en la cumbre.

3 MS. 8. Los resguardantes. MS. 3. Los encomendados: los visitadores, los que han de castigar y destruir la ciudad, haciendo alusión á los seis, que vían en figura de hombres, como se refiere en el versículo siguiente.

4 Espada, arco, escudo, etc. El Heb. וְהָיָה בְּיָדָם , vaso de su destrucción, su instrumento para destruir.

5 Seis ángeles en figura y traje humanos, ejecutores de la justicia divina, que representaban á los Caudos.

6 Toda puerta de los patios del templo tenía un pórtico ó saguán, que era un grande edificio, con dos aberturas ó puertas, y un corredor en medio: la una de ellas correspondía al patio exterior, y la otra al interior. Y siendo mas bajo el plano exterior, la puerta por consiguiente caía mas baja, y la del patio interior quedaba mas alta, y no subía á ella por gradas. Véase su descripción en el cap. XI, 18, y lo dicho *1.º* Reg. XV, 35.

7 Señalando, que de aquel lado había de venir los Caudos. Jeremias I, 12.

8 El séptimo Ángel en figura humana.

9 Los *xxx. et thau* *et thau* *et thau*, vestido de una túnica tal de lienzo, semejante á nuestras albas, de la cual usaban los sacerdotes en su ministerio.

10 Los *xxx. et thau* *et thau* *et thau*, como *thau* ó *thau* *et thau* *et thau* sobre sus hombros, de cuya cinta traía pendiente la escribiente. Este representaba á Jeremías, verdadero sacerdote, y á veces mediador entre la justicia divina y los hombres. — 11 En el templo los siete hombres.

12 El altar de los holocaustos, que era de bronce, porque el de los perfumes era de oro. Mesuca.

13 La gloria del Señor, que significa aquí al Señor glorioso, que parecía compuesto de electro y fuego, y sentado en un trono, se apartó de los querubines, y se puso en el umbral de la casa, esto es, del templo.

14 El singular por el plural. Desde los querubines, sobre los cuales estaba.

15 Se retiró, se apartó la gloria del lugar en que el Señor tenía su asiento sobre querubines, en acción de descomparación: y se puso á la entrada del templo, como para dar allí sus últimas órdenes. Véase el cap. X, 18.

16 Señalado en la frente con la letra *thau*. Por los ángeles y querubines de los Hebreos mas antiguos se sabía, que esta letra entre ellos tenía la figura de una cruz. Á la manera que entre los Griegos y los Latinos la *xi*, y así se conservó, hasta que vultos de su escritura, mudaron las figuras de las letras en las que se hoy en uso. Hasta el día de hoy, dice S. Jerónimo, usan los Samaritanos de las antiguas letras hebreas, de las cuales la última, que es *thau*, es parecida á la cruz que se señala en las frentes de los cristianos. Esta letra *thau*, que

a Exod. XII, 7. Apocal. VII, 3.

uno, et dolentium super cunctis abominacionibus, quæ sunt in medio ejus.

5. Et ille dixit, audiente me: Transi per civitatem sequentes eum, et percutite: non parcat oculus vester, neque misereamini.

6. Senem, adolescentulum, et virginem, parturientem, et mulierem interfectam neque ad interfectionem: omnem autem, super quem videritis thau, ne occidatis, et á sanchario meo incipite. Ceperunt ergo á viris senioribus, qui erant ante faciem domus.

7. Et dixit ad eos: Contaminato domum, et imple atriâ interfectis: egredimini. Et egrediuntur, et percutiebant eos qui erant in civitate.

8. Et cæde completâ, remansit ego: relique super faciem meam, et clamavi aio: Heu, heu, heu, Domine Deus: ergone dispartos omnes reliquias Israël, effundens furorem tuum super Jerusalem?

9. Et dixit ad me: Iniquitas domus Israël, et Jude, magna est nimis valde, et repleta est terra sanguinibus, et civitas repleta est aversione: dixerunt enim: Dereliquit Dominus terram, et Dominus non videt.

10. Ignorât enim non parces oculis, neque miserebor: viam eorum super caput eorum reddam.

11. Et ecce vir, qui erat indutus lineis, qui habebat atramentarium in dorso suo, respondit verbum, dicens: Veni sicut præcepisti mihi.

men, y se duelen por todas las abominaciones, que se hacen en medio de ella.

5. Y les dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad siguiéndole, y herid: no perdone vuestro ojo, ni os apiadeis.

6. Matad al viejo, al jovenito, y á la doncella, al niño, y á las mujeres hasta que no quede ninguno: mas á todo aquel sobre quien viérais el thau, no lo matéis, y comenzad por mi santuario. Comenzaron pues por los hombres mayores, que estaban delante de la casa.

7. Y les dijo: Profanad la casa, y llenad los patios de muertos: salid, y salieron, y mataban á los que estaban en la ciudad.

8. Y acabada la mortandad, quedé yo: y me posté sobre mi rostro, y dije á voces: Ah, ah, ah, Señor Dios: ¿por ventura destruirás todas las reliquias de Israel, derramando tu furor sobre Jerusalem?

9. Y me dijo: La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es grande muy en demasía, y llena está la tierra de sangre, y la ciudad llena está de aversion: porque dijeron: Dereliquit Dominus terram, y el Señor no ve.

10. Pues tampoco mi ojo perdonará, ni tendré piedad: retornaré su camino sobre sus cabezas.

11. Y hé aquí que el hombre, que estaba vestido de lienzo, que traía el tintero en su espalda, dió su respuesta, diciendo: He hecho como me lo mandaste.

CAPÍTULO X.

El Señor, por una visión semejante á la que se refiere en el capítulo primero, muestra al profeta como Jerusalem por orden suya sería abrasada; y que después quería partirse, primero de su santuario, y luego de su templo.

1. Et vidi, et ecce in firmamento, quod erat super caput cherubim, quasi lapis sapphirus,

4. Y miré, y hé aquí que en el firmamento, que estaba sobre la cabeza de los querubines,

tenia figura de cruz, estampada en la frente de los Indios, á quienes quería Dios salvar del comun estrago, era un símbolo ó indicio certísimo de la salud eterna, que se había de conceder por medio de la santa cruz de nuestro Salvador á todos sus fieles adoradores.

1. Á los seis ángeles que tenían figura de hombres.

2. Seguid al hombre que va señalando con el thau á los escogidos: á estos no habéis de tocar; de los demás no dejéis con vida ni siquiera uno, sin hacer distinción de edad, ni de sexo ni de condición.

3. MS. 3. *Et ordines*, como si dijéramos: á los criaturas.

4. Por los reos destinados á mi servicio que halláreis sin el thau en sus frentes, porque estos pecaron mas gravemente que los otros.

5. Por los veinte y cinco sacerdotes, que quedan ya referidos en el cap. VII, 16.

6. No tengis respeto al lugar santo; matad en él á todos los que encontráreis. Segun tal vez todo lugar quedaba contaminado por un cuerpo muerto, ó por la efusión de sangre que se hacía en él.

7. ¿Qué yo vivo juntamente con los demás, que fueron sellados con el thau. S. Jerónimo.

8. Segun estilo de la Escritura se entienden por sangres los pecados mas enormes. Marcos. Eos *xxx. et thau*: De infamibus, de infamibus.

9. MS. 6. *De avaricia*. De apostasías y de idolatrías, porque negaron la divina providencia.

10. Los trataré como ellos merecen. — 11. A su cintura ó lomos, como arriba.

12. Señalando con el thau la frente de todos los que os han sido fieles.

quasi species similitudinis solii, apparuit ante eam.

2. Et dixit ad virum, qui indutus erat lineis, et ait: Ingredere in medio rotarum, quae sunt sub cherubim, et imple manum tuam prunis ignis, quae sunt inter cherubim, et effunde super civitatem. Ingressusque est in conspectu meo:

3. Cherubim autem stabant à dextris domus cum ingrederetur vir, et nubes implevit atrium interius.

4. Et elevata est gloria Domini desuper cherub et super limen domus: et repleta est domus nube, et atrium replevit splendore gloriae Domini.

5. Et sonitus alarum cherubim audiebatur usque ad atrium exterius, quasi vox Dei omnipotentis loquentis.

6. Cumque praecipisset viro, qui indutus erat lineis, dicens: Sume ignem de medio rotarum, quae sunt inter cherubim: ingressus ille stetit iuxta rotam.

7. Et extendit cherub manum de medio cherubim ad ignem, qui erat inter cherubim: et sumpsit, et dedit in manus ejus, qui indutus erat lineis: qui accipiens egressus est.

8. Et apparuit mihi cherubim similitudo pedum hominis sub pedibus eorum.

9. Et vidi, et ecce quatuor rote iuxta cherubim: rota una iuxta cherub unum, et rota alia iuxta cherub unum: species autem rotarum erat quasi visio lapidei chrysolithi.

10. Et aspectus eorum similitudo una quatuor: quasi sit rota in medio rote.

11. Cumque ambularent, in quatuor partes gradiebantur: et non revertentur ambulantes, sed ad locum, ad quem ire declinabat, quae prima erat, sequebantur et ceterae, nec convertentur.

1 Véase arriba en el cap. 1, 26.

2 Véase el cap. 1, 12. Por aquí se ve que el trono de la ciudad no fué por consejo de hombres, sino por especial orden del Señor. Este Ángel representaba á Cristo, que sella á sus escogidos ahora con el thau de su santa cruz, y el día del juicio espantará sobre los reprobos el fuego del infierno, arrojándolos á él.

3 Para que después de la mortandad de los ciudadanos se siga ahora el incendio del templo y de la ciudad.

4 Del templo. Los ídolos estaban colocados en el lado septentrional, cap. viii, 6, y por esta representación quería dar á entender el Señor, que se ponía en seccion por tirar hacia el Mediodía, es decir, á tierra de los Gentiles.

5 En acción de desaparecer aquel lugar; y por esta causa se llenó luego de una espesa nube, de obscuridad y de tinieblas: lo que igualmente sucede en un alma cuando el Señor la abandona. Véase el cap. ix, v. 2, 3, 12, 15.

6 El atrio exterior, 6 el del pueblo.

7 Como aquellos truenos espantosos que se oyeron cuando habló Dios en el Sinaí á las Israelitas.

8 Es un hebreísmo: quiere decir uno de los cuatro querubines.

9 Ó de brazo de hombre cuando la usó para tocar las brases.

10 El Dohré: De piedra de Tharsis. Según su etimología griega era de color de oro. Véase el cap. 1, 16, en donde quedan explicados los dos venturales siguientes.

11 Cuando movía uno de los querubines las cuatro ruedas, estaban dispuestas á marchar todas según la dirección que él les comunicaba, á la derecha, á la izquierda, adelante y atrás, y por todos lados.

aparació sobre ellos como una piedra de zafiro, como aparición de serosanza de un solio.

2. Y habló al hombre, que estaba vestido de lienzo, y dijo: Entra en medio de las ruedas, que están bajo los querubines, y llénala con las brases de fuego, que están entre los querubines, y derrámala sobre la ciudad. Y entró á vista mía:

3. Y los querubines estaban á la derecha de la casa, cuando entró aquel hombre, y la nube llenó el patio interior.

4. Y se alzó la gloria del Señor de encima de los querubines hacia el umbral de la casa: y se llenó la casa de la nube, y el patio fué lleno del resplandor de la gloria del Señor.

5. Y el sonido de las alas de los querubines era oído hasta el patio de afuera, como la voz de Dios omnipotente, cuando habla.

6. Y luego que mandó al hombre, que estaba vestido de lienzo, diciendo: Toma fuego de medio de las ruedas, que están entre los querubines: entrando él, se puso junto á la rueda.

7. Y extendió un querub la mano de medio de los querubines á al fuego, que estaba entre los querubines: y lo tomó, y puso en las manos de aquel, que estaba vestido de lienzo: el cual tomándolo, se salió.

8. Y apareció en los querubines semejanza de mano de hombre debajo de las alas de ellos.

9. Y vi, y he aquí cuatro ruedas junto á los querubines: una rueda junto á un querub, y otra rueda junto á un querub: y la apariencia de las ruedas era como vista de piedra de crisólito.

10. Y el aspecto de ellas una misma semejanza de las cuatro: como si estuviera una rueda en medio de otra rueda.

11. Y cuando andaban, caminaban por los cuatro lados: y andando no se volvían, sino que hacia el lugar, adonde se indicaba para ir la que estaba primera, seguían también las otras, y no se volvían.

12. Et omne corpus eorum, et colla, et manus, et pedes, et circuli, pleni erant oculis in circuitu quatuor rotarum.

13. Et omnes istos vocavit volubiles, augendo me.

14. Quatuor autem facies habebat unum: facies una, facies cherub: et facies secunda, facies hominis: et in tertio facies leonis: et in quarto facies aquilae.

15. Et elevata sunt cherubim: ipsum est animal, quod videram iuxta fluvium Chobar.

16. Cumque ambularent cherubim, ibant pariter et rote iuxta eas: et cum elevarent cherubim alas suas ut exsultarent de terra, non residabant rote, sed et ipsae iuxta erant.

17. Stantibus illis, stabant: et cum elevata elevarentur. Spiritus enim vitae erat in eis.

18. Et egressa est gloria Domini á limine templi: et stetit super cherubim.

19. Et elevavit cherubim alas suas, exaltatae sunt á terra coram me: et illis egredientibus.

12. Y todo el cuerpo de ellas, y los cuellos, y las manos, y los pies, y los círculos estaban llenos de ojos al rededor de las cuatro ruedas.

13. Y á estas ruedas llamé volubiles, oyéndolo yo.

14. Y cada uno tenía cuatro caras: la una cara era cara de querubim: y la segunda cara, cara de hombre: y en el tercero cara de león: y en el cuarto cara de águila.

15. Y se alzaron los querubines: esta es el mismo animal, que había visto junto al río Chobar.

16. Y cuando andaban los querubines, andaban también las ruedas junto á ellos: y cuando los querubines alzaban sus alas para levantarse de la tierra, no se quedaban las ruedas, sino que ellas iban también junto á ellos.

17. Cuando ellos se paraban, se paraban ellas: y se alzaban cuando ellos se alzaban. Porque espíritu de vida había en ellas.

18. Y salió la gloria del Señor del umbral del templo: y se puso sobre los querubines.

19. Y alzando los querubines sus alas, se remontaron de la tierra delante de mí: y saliendo

1 El Dohré: Y toda la carne de ellos, y las espaldas de ellos, y las manos de ellos, y las alas de ellos, y las manos de ellos, y los pies de ellos, y los círculos, y las ruedas estaban llenos de ojos, á la redonda, en las cuatro ruedas. Y vi en ellas: Y todas las carnes de ellas. Sobre esta lugar pone MANANA la siguiente nota: En el Dohré se dice: Toda la carne de ellos, ó de ellos, estas, de las ruedas ó de los querubines, de las ruedas pienso que se trata en este lugar: porque aquí tiene que ver la carne con las ruedas. Y así lo que dijo en el cap. 1, v. 16, que las ruedas estaban llenas de ojos, ahora lo extiende á los querubines y á las ruedas. Por la carne extendiendo el cuerpo: por las espaldas las espaldas, por las carnes las flancos de hierro que guardaban las plazas de la ciudad, y así cuando este último S. Jerónimo. De manera que como dice Jerónimo, aquí habla el profeta mezclando y confundiendo de los querubines y de las ruedas, porque estas y aquellos eran como una cosa sola en orden al gobierno y movimiento de la ciudad, respecto de ir las ruedas siguiendo siempre á los querubines, como si estuvieran atadas á ellos. Se habla pues confusamente de unas y de otras en razón de sus partes respectivas, que todas estaban llenas de ojos: y así la carne, ó cuerpo, cuellos, espaldas y manos son partes, que propiamente convienen á los querubines en figura humana; y los cerros, llantas, pines, rayos y cubos son partes propias de las ruedas, á las cuales solo por medida de la vida y arrojada se les atribuyen aquellas otras partes que dicen bien o no los querubines. Por esta razón el célebre moderno WILHELMUS PARAFRASEA sonado este lugar así: Y todo el cuerpo, y cuello, y espaldas, y manos y alas de los querubines, y las carnes de las cuatro ruedas estaban en todo su rededor llenos de ojos.

2 MS. B. Las volubiles. Para denotar la ligereza con que se movían y caminaban á cualquiera parte. Los xxx por volubiles puen *volubiles*. Gelgel, que es la misma palabra original hebreica. *Volubiles*, y significa la rueda, *Volubiles* á circuncion. FICAR: A ellas era llamado, ó rueda en mis orejas. Algunos dicen, que con esta vez no se le dió á una rueda alguna fides, como diciendo: (ó rueda) haz tal y tal cosa. MANANA.

3 S. Jerónimo: La primera cara la llamó de querubim, ó la que llamó arriba cara de becerro ó buey: de la cual se entiende, que la cara de querubim era cara de becerro ó buey. No dice mas el sacro doctor sobre este lugar. Pero otros Expositores dicen tanto, que es muy largo de contar; y aun cuando todo se contara, poco podría satisfacer la curiosidad de muchos, que están de ellos, en opinión de ellos, cierta idea ó noción de *arar*. Contentémonos, pues, con saber lo que dice S. Jerónimo, que la palabra *querubim* esta aquí puesta por la palabra *buey*: y no nos dá pena el ignorar la causa, como no se le dió al ángel, ni á Moisés, ni á Manasé, ni á Maron, ni á otros israelitas y gentiles Expositores, que no echaron mano de metales, ni de anagramas para la solución de las dificultades, que ocurren en las divinas Escrituras. No quiera Dios que todo lo sepamos, sino que ignoremos muchas cosas para contentar nuestra curiosidad, y corregir nuestra soberbia.

4 El singular por el plural. Estos son los mismos cuatro animales, etc. cap. 1, 12.

5 Véase el cap. pasado, v. 2. Aquí parece, que la gloria del Señor sentado en su trono, se volvió á poner sobre los querubines, de los que hizo orden de apartarse. Así como dice, que aquel apartamiento solo fué de un lugar á otro del templo, y que siempre iba el Señor sobre los querubines: pero diciéndose aquí, que se puso sobre los querubines, se da á entender, si no nos engañamos, que antes no estaba puesto.

A. T. T. IV.

tem: Longe recedite à Domino, nobis data est terra in possessionem.

16. Propterea hæc dicit Dominus Deus, quia longe feci eos in gentibus, et quia dispersi eos in terra: et ego eis in sanctificationem moliamur in terris, ad quas venerunt.

17. Propterea loquere: Hæc dicit Dominus Deus: Congregabo vos de populo, et adunabo de totis, in quibus dispersi estis, daboque vobis humum Israël.

18. Et ingredientur illic, et auferent omnes offensiones, cunctasque abominabiles ejus de illa.

19. Et dabo eis eorum unum, et spiritum novum tribuam in visceribus eorum: et auferam cor lapideum de carne eorum, et dabo eis cor carneum:

20. Et in præceptis meis ambulent, et judicia mea custodiant, faciantque ea: et sint mihi in populum, et ego sim eis in Deum.

21. Quorum cor post offendiculum et abominabiles suas ambulat, horum viam in capite suo ponam, dicit Dominus Deus.

22. Et elevarunt cherubim alas suas, et rotes cum eis: et gloria Dei Israël erat super eos.

23. Et ascendit gloria Domini de medio civitatis, statimque super montem, qui est ad Orientem urbis.

24. Et spiritus levavit me, adduxitque in Chaldeam ad transmigracionem, in visione, inspirato Dei: et sublevari est à me visio, quam videram.

25. Et locutus sum ad transmigracionem omnia verba Domini, que ostenderat mihi.

1. A los que con flechonias habian sido ya transportados à Babilonia, y en atencion á que ellos me obedecian, y á que sufrieran con paciencia la dispersion que hizo de ellos.

2. Yo mismo les serviré de santificación, esta es, de templo: las santificó con mi gracia: les oí, escuché y defendí, como lo hacia desde el templo de Jerusalem. Lo llama *pequeño templo*, ó porque el cautiverio había de durar solo sesenta años, ó porque eran pocos los que quedaban del pueblo.

3. Ms. c. *Peireno*.

4. Dicit à mi palabra y espíritu, y obediencia á mis movimientos. Todo lo que aquí se dice, y que según la letra miraba á los Judíos, cuando volviesen de su destierro, tuvo su perfecto cumplimiento en la ley de gracia, según aquello del Apóstol: *En caridad de Dios se ha diferenciado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado*. Roman. V, 5.

6. Pero á los que van siguiendo todo lo que les sirve de tropiezo, y ocasión de caída, como les sucede con el culto de los ídolos.

8. Según sus designios degraçados y en mala vida ejercen sobre ellos mi venganza.

7. Se retiró abandonando aquel lugar.

8. Sobre el monte de las Olivas. Esta es la última parraga que hace el Señor antes de partirse, como demás á entender, que aun quitan espíritu en para, y hacer gracia, para ver si el pueblo, en vista del peligro que amenazaba ya á su cabeza, se volvía á él con sincero arrepentimiento, y le daban obligándole á un parir á forma de plegarias, lágrimas y gemidos. O también, para ver desde allí el cambio de la ciudad. S. Jerónimo. El cual añade, que en la última ruina de Jerusalem se oyó en el templo la voz de los Angeles antiguos taladores de la ciudad, que decían: *Atrocidades de este lugar*.

9. En aquel rapto sobrenatural, en el cual había ya sido llevado á Jerusalem, me llevó también entre los jules cautivos, que habían sido trasladados à Babilonia. Toda esta vision lo tuvo el profeta sin moverse su cuerpo del lugar donde estaba en su casa, delante de los viejos que le acompañaban, á los cuales, dice S. Jerónimo, estaba presente con el cuerpo, y ausente con el espíritu. Véase cap. var. 1.

19. A los Judíos cautivos.

a Jerem. xxxi, 33. infra xxxvi, 23.

radore de Jerusalem: Retirase lejos del Señor, á nosotros se nos ha dado en posesion la tierra.

16. Por tanto esto dice el Señor Dios, porque los eché lejos entre las gentes, y porque los puse dispersos en las tierras: yo los será santificación pequeña en las tierras, adonde fueron.

17. Por tanto habla: Esto dice el Señor Dios: Yo os congregaré de las pueblos, y os reuniré de las tierras, en que habeis sido dispersa, y os daré la tierra de Israel.

18. Y ellos entrarán allí, y quitarán de ella todos los tropiezos, y todas sus abominabiles.

19. Y les daré un solo corazón, y un espíritu nuevo pondré en sus entrañas: y quitaré de la carne de ellos el corazón de piedra, y les daré corazón de carne.

20. Para que anden en mis mandamientos, y guarden mis juicios, y los cumplan: y á mi me sean pueblo, y yo les sea á ellos Dios.

21. Aquellos cuyo corazón anda en pos de los tropiezos, y de sus abominaciones, yo pondré sus obras sobre su cabeza, dice el Señor Dios.

22. Y los querubines alzarán sus alas, y las ruedas con ellos: y la gloria del Dios de Israel estaba sobre ellos.

23. Y la gloria del Señor subió de en medio de la ciudad, y se paró sobre el monte, que está al Oriente de la ciudad.

24. Y me alzó el Espíritu, y me llevó á la Caldea á la transmigracion, en vision, en espíritu de Dios: y me fué quitada la vision, que había visto.

25. Y hablé á los de la transmigracion todas las palabras del Señor, que me había mostrado.

CAPITULO XII.

Después de anunciar con diferentes señales la prisión del rey Sedecias, y el camuiverto y dispersion del pueblo después de las máserias y trabajos del sitio. Condema la vana seguridad de los Judíos contra las amenazas de Dios hechas por sus profetas, que iban luego á cumplirse.

1. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

2. Fili hominis in medio domus exasperatus in habitis: qui oculos habent ad videntum, et non vident: et aures ad audiendum, et non audiunt: quia domus exasperata est.

3. Tu ergo fili hominis, fac tibi vasa transmigratoria, et transmigrabis per diem coram eis: transmigrabis autem de loco tuo ad locum alterum in conspectu eorum, si fortè aspiciant: quia domus exasperata est.

4. Et effertis foras vasa tua quasi vasa transmigratoria, per diem in conspectu eorum: in medium egredieris vespere coram eis, sicut egreditur migrans.

5. Ante oculos eorum perfode tibi parietem: et egredieris per eum.

6. In conspectu eorum in humeris portaberis, in caligine effoderis: faciem tuam velabis, et non videbis terram: quia portentum dedi in domui Israel.

7. Feci ergo sicut præceperat mihi Dominus: vasa mea protuli quasi vasa transmigratoria per diem: et vespere perfodi mihi parietem man: et in caligine egressus sum, in humeris portatus in conspectu eorum.

8. Et factus est sermo Domini man ad me, dicens:

1. Ms. 3. *Abellusa, Feras. De reboho*. De un pueblo que me provoca à ira.

2. Qui tienen ojos amañados y ensañados por mí: que andan mi voluntad, y la realizan; y así no tienen la mayor escrupulo, porque pecan de pura maldad.

3. Los brados que necesitan un hombre que se ha de mudar de su lugar à otro, como anabias, Dios, legule.

4. Los Hebreos de Babilonia inquietos y mal contentos con su estado, tenían envidia à los que habían quedado en la Judia. Y Ezequiel da órden de Dios con los hebreos y de señalar las representas á medida lo que había de ser de los Hebreos, que permanecían todavía en la Judia, por ser rebeldes à la voz del Señor.

5. Estando ellos presentes, y viéndolo: y de este modo figurar, que Sedecias por la tarde, ó más bien por la noche, después de haberse hecho los Caldeos dueños de la ciudad, tomará la fuerza con sus cortaduras.

6. No saldrás por la puerta principal de tu casa, sino horadando, ó breando un portillo en la pared de ella: con lo que darás á entender, que los Caldeos rompiendo el muro con varias máquinas é instrumentos, estarán por él en la ciudad, y Sedecias usará de igualardad para escapar. 1.º Reg. xvi, 4. JEREM. xxvii, 4.

7. Te hará llevar por unos hombres que tendrán aquejados para esto, representando la fuga de Sedecias, que de noche se hizo llevar de esta manera.

8. Como hacen aquellos que de vergüenza no quieren ser vistos ni conocidos. O también, para figurar que Babilonios mandará sacar los ojos, dejándole en una noche y obscuridad perpetua; y por consiguiente que no vería la tierra de Babilonia, adonde sería conducido; ó que le cubrirían el rostro como á uno de muerto. Todo lo cual conviene muy bien con el hecho, que después se refiere con mayor expresion en las vv. 12, 13. En el Hebreo se lee en activa; y así lo traduce S. Jerónimo: *A vista de ellos llevarás tu hato sobre el hombro, en la obscuridad lo llevarás*.

9. Para que no solamente de palabra, sino tambien con los hechos les anuncies y muestres estas cosas portumbas que han de venir sobre ellos.

10. Habiendo ya obscurecido salió de su casa por el agujero ó abertura, que había hecho en la pared; y después de haberse llevado à vista de todos en adelante de quicn se muda de lugar ó de país.

tribus de corde suo: Audite verbum Domini:

3. Hec dicit Dominus Deus: «Vie prophetis insipientibus, qui egerunt spiritum suum, et nihil vident».

4. Quasi vulpes in desertis, prophetae in Israel erant.

5. Non ascendistis ad adversum, neque opposuistis murum pro domo Israel, ut staretis in praefio in die Domini.

6. Vidistis vana, et divinatistis mendacium, dicentes: Ait Dominus: cum Dominus non miserit eos: et perseveraverunt confirmare sermonem.

7. Numquid non visionem casum vidistis, et divinationem mendacem locuti estis? et dicitis: Ait Dominus: cum ego non sim locutus.

8. Propterea hanc dicit Dominus Deus: Quia locuti estis vana, et vidistis mendacium: ideo ecce ego ad vos, dicit Dominus Deus:

9. Et erit manus mea super prophetas, qui vident vana, et divinant mendacium: in consilio populi mei non erant, et in scriptura domus Israel non scribuntur, nec in terram Israel ingrediantur: et scietis quia ego Dominus Deus:

10. Et quod deceperint populum meum, dicentes: Pax, et non est pax: et ipse edificabit parietem, illi autem finiebant eum luto absque pilis.

1. FERRAN. : *Como por los profetas los viles!*

2. Estos tales, que *nada ven*, quienes *destr*, que no tienen ninguna vision ni revelacion divina, no son grandes como debian de la vna del Señor; sino que hacen lo que los raptos cuando está aporillada la cerca de una villa, que entran por ella, y la destruyen toda.

3. No hicisteis frente, ó á los caídas y pecados del pueblo, reprendiéndoles, y amonestándoles con el rigor de las palabras divinas; ó á la ira de Dios con la penitencia, y oracion fervorosa y humilde. El Hebreo: *No subistis á las brechas, ó portillos, ni cercadisteis la cerca. FERRAN. No subistis á portillos, ni valedistis sobre casa de Israel.* No opusistis el muro de vuestras ruegas y glorias por la casa de Israel, para hacer al Señor como una vna violenta, y desearis ser ellos, como lo querian Moisés, Aaron y Samuel, que lo temían. Los raptos, y se hicieron fuertes con el Señor en aquellos días, que tenia destinados su justicia para castigar la impiedad de su pueblo. En estas impiones es que se describe lo que deba hacer un buen comandante para defender una ciudad, se representan las obligaciones de un buen pastor, á todas las cuales faltaban estos falsos profetas, que aquí son reprendidos.

4. Y lo que al principio dijeron vanamente, lo repitieron una y otra vez, afirmando que así sería.

5. En las públicas juntas. Los exterminar del mundo: y no solamente no tendrán lugar en las cosas públicas, como lo tenían los profetas en aquel tiempo, Jeremías xxiv, 7, sino que los mirará como enanitos, y dejarán de ser miembros de su pueblo. Exod. xxx, 12, y si siquiera se les permitía morar en la tierra santa. Quiero este decir, que no volvieran del castigo, porque moraban en él. Dios tenía destinada en su ley para la muerte contra los falsos profetas. Deut. xii, 5.

6. Términos alegóricos y proverbiales, cuyo sentido es el siguiente: Este pueblo ha ido levantando un edificio de vana esperanza de felicidad: y estos falsos profetas con sus mentiras y vana promesas han puesto una red á las esperanzas terrenales del pueblo, y dando algún color á sus promesas engañosas y falaces; pero como el edificio está tan mal cimentado y construido, este agua, y esta contra de que lo han revestido, no tiene virtud alguna para preservarlo de la ruina, que lo amenaza.

7. Los albañiles metaban paja con el légame ó barro, para que tuviese mayor union y consistencia: y así este barro sin mezcla de paja, con que reestaban, revocaban, ó encastaban la pared, significa la vna doctrina, y falsa promesa de los falsos profetas.

8. Jerem. xxii, 1. Jer. xiv, 9; xxiv, 2.

que profetizan de su corazón: Oid la palabra del Señor:

3. Esto dice el Señor Dios: Ay de los profetas insensatos, que siguen su propio espíritu, y nada ven.

4. Tus profetas, Israel, eran como raposas en los deshabitados.

5. No subisteis frente á frente, ni opusistis un muro por la casa de Israel, para presenciar en batalla en el día del Señor.

6. Ven cosas vanas, y divinatistis mentira, diciendo: Dice el Señor: siendo así que el Señor no los envió: y persistieron en afirmar su dicho.

7. ¿Por ventura no es vana la vision que visteis, y mentirosa la adivinacion, que hablasteis? y decís: Dice el Señor: no habiendo yo hablado.

8. Por tanto esto dice el Señor Dios: Por cuanto habeis hablado cosas vanas, y visto mentira, por tanto vendre aquí contra vosotros, dice el Señor Dios:

9. Y será mi mano sobre los profetas, que ven cosas vanas, y divinatistis mentira: en el consilio de mi pueblo no estarán, y en la escritura de la casa de Israel no serán escritos, ni entrarán en la tierra de Israel: y sabréis, que yo soy el Señor Dios:

10. Porque engañaron á mi pueblo, diciendo: Pax, y no hay paz: y el edificaba pared, y ellos la encastaban con légame sin paja.

11. Dic ad eos, qui habent absque temperantia, quid casurus sit: erit enim imber inundans, et habo lapides praevalidos de super irruentes, et veniant procellae dissipantes.

12. Sigillidem ecce cecidi paries: numquid non ducet vobis? Ubi est litura, quam finistis?

13. Propterea hanc dicit Dominus Deus: Et erumpere faciam spiritum tempestatum in indignatione mea, et imber inundans in furore meo: et lapides grandes in ira in consumptionem.

14. Et destruiam parietem, quem finistis absque temperamento: et adequabo eum terram, et revelabitur fundamentum ejus: et cadet, et consumetur in medio ejus: et scietis quod ego sum Dominus.

15. Et completo indignationem meam in pariete, et in his, qui finient eum absque temperamento, dicamque vobis: Non est paries, et non sunt qui finient eum.

16. Prophetae Israel, qui prophetant ad Jerusalem, et vident et visionem pacis: et non est pax, ait Dominus Deus.

17. Et tu fili hominis, pone faciem tuam contra filios populi tui, quae prophetant de corde suo: et valdeat super eos.

18. Et dicit: Hinc dicit Dominus Deus: Vae que consuevit pulvis sub omni cubito manuum: et facit cervicem sub capite universae civitatis ad capiendas animas: et cum capere animas populi mei, vivificabant animas eorum.

1. FERRAN. *Di á los embarrantes en zasa.* Quiero decir *neclimente*, ó de una manera soa, y sin firmeza: cual se ve en el, ó fabricar una pared con barro suelto, y sin trabajo con cal, ó yeso, ó otra cosa. La dicha mezcla, si quisiera bien haberla, servia no solo de adorno, sino de fuerza para la pared, pues esta no se hace mas firme con solo el color, ó el olor.

2. Por estas palabras se indican las rigurosas entregas, que habian los Caldeos en la Judaea; y alegóricamente la terribilidad del juicio de Dios en el último día.

3. Conocen las que se arrojan desde las alturas. Los lxx en este mismo sentido tradujeron *liberis mersuram*. La palabra hebrea *מלכיהם* *elgibich*, se interpreta comunmente *granizo de un tamaño de mersura*: el cual castigo encendido, y de color semejante al carbunclo, llamado en hebreo *gibich*.

4. El ejército de los Caldeos, los que á manera de un impetuoso huracan, se echaban sobre la Judaea, y la destruyeron.

5. El texto hebreo: *Et ad aquae cecidi la pared*; y cuando está contera, acaso no se es burlar los vuestros enemigos, preguntándolos, y diciéndolos: Qué se ha hecho aquella pared en que poniais vosotros toda vuestra seguridad y confianza? — 6. MS. 6. *La litadura con que lo lodastes.*

7. El que encastó la pared, quedará envuelto en sus ruinas. El Hebreo *והיהוה*, *será consumido*. Y así también los lxx. *De este*, está en, de Jerusalén, Mesos.

8. Hablaré mi ira, destruyendo la pared, y los que la encastaron.

9. Que en una valiente lioneros la amplexa prosperidad y buena suces.

10. Con rostro firme y brioso reprende á las hijas de la pared, que profetizan de su corrupción, que en, de su tipo, y á su esteo venden mentiras por profecías.

11. MS. 6. *Desmenuados. Chisones ó almohadillas para apoyar el codo, y cubrelos.* Para recostar la cabeza. Cada uno de los brazos de la mano por cada del brazo. Jeremías xxxviii, 12. En esto se deducen las suaves y graciosas maneras de hablar con que estas falsas profecías acomodándose á las conciencias, edad y gusto de los hombres, los entretienen para no sentir con aquellos blandos halagos los remedios de su mala conciencia, y así los entretienen y engañan con vana promesa y seguridad, haciéndolos vivir tranquilos, y dormir seguros en su vicio y maldad.

12. Y cuando en verdad destruyan y pierden sus almas, vivificaban, encastaban vivificar: calidades era cuando

A. T. IV.

19. El violaban me ad populum meum propter pagillum herdei, et fragmen panis, ut interficerent animas, que non moriantur, et paraviderent animas, que non vivunt, mentientes populo meo credenti mendaciis.

20. Propter hoc hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego ad pulvillus vestros, quibus vos capitis animas volantes: et dirumpam eos de brachiis vestris: et dimittam animas, quas vos capitis, animas ad volandum.

21. Et dirumpam cervicatas vestras, et liborabo populum meum de manu vestra, neque erunt ultra in manus vestras ad prodandum: et scietis quia ego Dominus.

22. Pro eo quod morere fecistis cor iusti mendaciter, quem ego non contristavi: et confortastis manus impij, ut non revertetur: et via sua mala, et viveret.

23. Propterea vana non videbitis, et divinationes non divinitus emptius, et evum populum meum de manu vestra: et scietis quia ego Dominus.

49. Y me deshonraban para con mi pueblo por un puñado de echada, y un pedazo de pan, para matar las almas, que no mueren, y para vivificar las almas, que no viven, mintiendo á mi pueblo que da crédito á mentiras.

50. Por tanto esto dice el Señor Dios: Vedme aquí contra vuestras almohadillas, con las que cazais las almas que están volando: y las romperé de vuestros brazos: y soltaré las almas, que vosotros cazais, las almas para que vuelen.

51. Y romperé vuestras cabezas, y libraré mi pueblo de vuestra mano, y no estarán más en vuestras manos para ser presa: y sabréis que yo soy el Señor.

52. Por cuanto hicisteis entristecerme con mentiras el corazón del justo, al que yo no contristé: y confortasteis las manos del impío, para que no se convirtiese de su mal camino, y viviese.

53. Por tanto no veréis en adelante cosas vanas, y no adivinaréis adivinaciones, y encareceré mi pueblo de vuestra mano: y sabréis que yo soy el Señor.

CAPÍTULO XIV.

Algunos ancianos del pueblo, que vinieron á Ezequiel para que consultara al Señor, son representados por un hipocrita, la cual dice, que el mismo Señor conveniente con respuestas variables, ó con palabras falsas. Declara Dios al profeta, que su sentencia contra Jerusalén era irrevocable.

1. Et venerunt ad me viri seniorum Israël, et cederunt coram me.

falsamente les daban vida, y prometían salud, y todo buen suceso. El Hebreo: ¿Por ventura concederé las almas de mi pueblo, y daré vida á las almas para vosotros? ¿Por ventura á costa, y con pérdida de las almas de mi pueblo, os pongo á ganar vuestra vida con medios tan incertos? ¿también, á los prometeré toda seguridad por el vil interés, que de ello os proviene?

1 Queriendo hacerse autor y protector de sus embustes y engaños, sin tener respeto alguno á mi santísimo nombre, que violaban con el mayor desprecio y desenfreno.

2 Penas. Para matar almas, que no han de morir, y para abrogar almas, que no han de vivir. Haciendo falsamente, que moririan los que con Jehonías se entregaron voluntariamente á los Caldeos, y ciertamente no moririan: y por el contrario dando seguridad de vida á los que han quedado en la Judéa, y que ciertamente viviran. Este parece ser tambien el sentido del Hebreo. Otros fundados en lo que se dice en los versículos siguientes y en el 22, le exponen de este otro modo: Anunciando muerte y desastre á los buenos, y aun mortales suplicios á los que los persiguen: y al contrario anunciando vida y toda suerte de prosperidad á los malos, y repudiándolos contra la justicia de los hombres. Acomodado á este mismo sentido, puede asimismo interpretarse: Condenando como pecador y digno de muerte el hombre que es justo, y que vive delante de Dios, y absolviendo como inocente y digno de vida al que delante de Dios es malo y está muriendo.

3 Contra vuestras lecciones y vanas promesas, con que como con redes cazais las almas, como me casan las aves.

4 Con libertad, y sirviendo á Dios sin engaño ni supercherias. — 5 Haciendo ver su falsedad y vanidad.

6 Y pondré en libertad á los que están cautivos en Babilonia, como aves que se libran de la red en que fueron presas. O tambien: Les libraré de vuestra mano, porque desengañados no os den crédito en adelante, haciendo ver vuestra temeridad y arrogancia en apropiaros el nombre y autoridad de profetas.

7 Para que las carnes y haldas presa de ellas con vuestras mentiras. Penas. Y no serán más en vuestra mano para casa.

8 Anunciándole como tristes y adversas que yo no habia dicho.

9 Profetizándole todo buen suceso, y recibiendo de todo aquel que es impío las alinicias por estas buenas noticias.

10 No adivinaréis en adelante más mentiras, porque yo os haré morir de peste, ó con la espada de los Caldeos. Alábase.

11 Algunos de los ancianos y magistrados de Judá. Es Hebraismo repetido muchas veces.

1. Y vinieron á mí varones de los ancianos de Israel, y se sentaron delante de mí.

2. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

3. Fili hominis, viri isti posuerunt immunditias suas in cordibus suis, et scandalum iniquitatis suæ statuerunt contra faciem meam: nusquid interrogatus respondebo eis?

4. Propter hoc loquere eis, et dicas ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Homo homo de domo Israël, qui posuerit immunditias suas in corde suo, et scandalum iniquitatis suæ statuerit contra faciem suam, et venerit ad prophetam interrogans per eum me: ego Dominus respondebo ei in multitudine immunditiarum suarum.

5. Et captivum domus Israël in corde suo, que recesserunt á me in cunctis idolis suis.

6. Propter hoc dicit Dominus Deus: Hæc dicit Dominus Deus: Convertimini, et recedite ab idolis vestris, et ab universis contaminacionibus vestris avertite facies vestras.

7. Quia homo homo de domo Israël, et de procijs quicumque advena fuerit in Israël, si aliquis fuerit á me, et posuerit idola sua in corde suo, et scandalum iniquitatis suæ statuerit contra faciem suam, et venerit ad prophetam ut interroget per eum me: ego Dominus respondebo ei per me.

8. Et passim faciem meam super hominem illum, et faciem eum in exemplum, et in probitum, ut disperdam eum de medio populi mei: et scietis quia ego Dominus.

9. Et propheta cum erraverit, et locutus

2. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

3. Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus inmundicias en sus corazones, y establecido el escándalo de su maldad delante de su rostro: ¿por ventura si me preguntaren ¿les tengo de responder?

4. Por tanto báblales, y diles: Esto dice el Señor Dios: Hombre hombre de la casa de Israel, que haya puesto sus inmundicias en su corazón, y establecido el escándalo de su maldad delante de su rostro, y viniere al profeta para preguntarme por medio de él: yo el Señor le responderé según la muchedumbre de sus inmundicias.

5. Para que sea presa la casa de Israel en su corazón, con el cual se apartaron de mí por todos sus ídolos.

6. Por tanto di á la casa de Israel: Esto dice el Señor Dios: Convertíos, y apartaos de vuestros ídolos, y apartad vuestras caras de todas vuestras contaminaciones.

7. Porque hombre hombre de la casa de Israel, y cualquier extranjero de los prosélitos que estuviere en Israel, si se enajenare de mí, y pusiere sus ídolos en su corazón, y estableciere el escándalo de su maldad delante de su rostro, y viniere al profeta á preguntarme por medio de él: yo el Señor le responderé á él por mí.

8. Y pondré mi rostro contra aquel hombre, y lo haré ser escarnio y refrán, y lo destruiré de medio de mi pueblo, y sabréis que yo soy el Señor.

9. Y cuando errare el profeta, y habiere la pa-

1 MS. 2. Sin encañamiento. O como Dios Aguila: Dedicaron ídolos en su corazón. Habiendo en sí mismos un templo á los ídolos, aunque en lo exterior den muestras de que adoran al verdadero Dios, y de que viven á su voluntad, y se han en voluntad. Y llevan siempre delante de sí, ó no pierden de vista lo que para ellos es un templo, y están de cara en las mayores abominaciones, con que me provocan á indignacion y ira.

3 Como el diácono. Siendo estos de esta calidad; ¿no es una para hipocresía, y una bafa y necedad que quieren hacer de mí, el venir á pedirme consejo y socorro, teniendo un corazón enteramente separado de mí, y siendo ellos mismos los autores del mal que pediros? Volviendo á preguntarme y consultarme con tales disposiciones; será bien que yo les responda y satisfaga á sus preguntas? Yo bien les responderé, porque sus maldades no me corrian la boca, antes bien me la abrían para pronunciar contra ellos una sentencia definitiva y terrible, según la enormidad de sus, y de este modo quedarán burlados y presos en sus mismas redes, como la aveció á echado, por haber dado crédito á los ídolos profetas. III Reg. xxi.

4 Toda aquel hombre: cualquiera hombre. Es un Hebraismo.

5 Imundicias y escándalo son los ídolos.

6 Según merecen su corazón hipocrita y lleno de adulas á los ídolos.

7 Y así sirviendo á Dios sin engaño ni supercherias. — 8 Haciendo ver su falsedad y vanidad.

9 Este eran los que de los gentiles venian á incorporarse con el pueblo de Dios, y professar una verdadera religión.

10 No me acordar de esta se enajenare, ó separare de mí; como la suele hacer una mala mujer, que deja á su marido, etc.

11 No me acordar de esta se enajenare, al arbitrio del profeta, sino según mi santísima verdad y justicia.

12 No me acordar de esta se enajenare, como refrán para avisar y censura de los ídolos y simples. Pondré mi rostro, quiere decir, le miraré con rostro ceñido, ó con ojos furiosos.

13 Supra xii, 3.

fuerit verbum: ego Dominus decepi prophetam illum: et extendam manum meam super illum, et delebo eum de medio populi mei Israel.

10. Et portabant iniquitatem suam: iuxta iniquitatem interrogandis, sic iniquitas prophetas erit:

11. Ut non erret ultra domus Israel á me, neque pollatur in universis prevaricationibus suis: sed sint mihi in populum, et ego sum eis in Deum, ait Dominus exercituum.

12. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

13. Fili hominis, terra cum peccaverit mihi, ut prevaricaretur prevaricans, extendam manum meam super eam, et conteram virgam panis ejus: et immittam in eam famem, et interficiam deos hominum, et jumentum.

14. Et si fuerint tres viri isti in medio ejus, Noé, Daniel, et Job: ipsi justificati sunt liberabunt animas suas, ait Dominus exercituum.

15. Quod si et bestias pessimas induxero super terram ut vastent eam: et fuerit in via, eo quod non sit pertransiens propter bestias:

16. Tres viri isti si fuerint in ea, vivo ego, dicit Dominus Deus, quia nec filios, nec filias liberabunt: sed ipsi soli liberabuntur, terra autem desolabitur.

17. Vel si gladium induxero super terram illam, et dixerit gladio: Transi per terram: et interfecero de ea hominem, et jumentum:

labra: et yo el Señor engañó á aquel profeta: y extenderé mi mano sobre él, y la borraré de en medio de mi pueblo de Israel.

10. Y llevarán su iniquidad: según la iniquidad del que pregunta, así será la iniquidad del profeta:

11. Para que la casa de Israel en adelante no se extravie de mí, ni se amanece en todas sus prevaricaciones: sino que ellos á mí me sean pueblo, y yo á ellos les sea Dios, dice el Señor de los ejércitos.

12. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

13. Hijo de hombre, si pecare la tierra contra mí, de manera que sea grandísima su prevaricación, extenderé mi mano sobre ella, y quebrantaré la vara de su pan: y enviaré á ella hambre, y mataré de ella á los hombres, y bestias.

14. Y si estuvieren en medio de ella estos tres varones, Noé, Daniel, y Job: ellos por su justicia liberarán sus almas, dice el Señor de los ejércitos.

15. Y si yo enviare también bestias píasimas sobre la tierra para destruirla, y quedare sin camino, porque no haya quien pase á casa de las bestias:

16. Si estos tres varones estuvieren en ella, vivo yo, dice el Señor Dios, que no librarán á sus hijos, ni hijas: mas ellos solos serán librados, y la tierra quedará desolada.

17. O si enviare yo espada sobre aquella tierra, y dijere á la espada: Pasa por la tierra: y así yo mataré allí hombres, y bestias:

1 El falso profeta, dice S. Jerónimo, que hablaba en palabra falsa, ó la pronunciaba según su propio capricho.

2 Permiti por un oculto juego de na justicia, que aquel profeta se engañase, para que pareciera sin recurso. Calvino y otros que sacrilegamente hacen á Dios autor del pecado, abusan de este lugar, para continuar su error. Permite el Señor, que se engañe el falso profeta, cuando por la malicia del pueblo, que no quiere dar oídos á las profecías verdaderas, le pone delante uno falso, que le hable lo que le interesa, y de este modo sin imaginado: y al profeta le presenta un pueblo que guste oír lo que le agrada, aunque sea falso. Y de esta manera el que al mismo sirven de lazo, sin que Dios tenga parte en su malicia. Véase el Tridentino, sess. vi, can. vi, y II Thoma. II, tit. II, 12; Job xii, 17, etc.; y frecuentemente también se observa esto mismo en el Éxodo, hablando del corazón obstinado de Pharaón.

3 Sobre el profeta: porque poco antes mi ley, que es la real de las acciones de los hombres.

4 Si castiga y pena de su iniquidad. — 5 Igual será la pena de aquel que pregunta, y del profeta que responde.

6 Para que en adelante no se aparten de desearse de mí, y me dejen.

7 Que no solamente faltaré á la fe que me debe, sino que con temeridad y desearé aumento y mantenga su multitud.

8 Enviaré hambre sobre ella. Ahora llama yo á lo que otras veces llamé de hambre, que es el apoyo de la vida, y el sustento del pan. Arriba iv, 16, y v, 16. El sentido es: Si cuando yo he decretado enviar alguna cosa para castigar á una región por sus pecados, mi decreto no deja de cumplirse, y no hay intercesiones que valgan, ni le detengan; cuánto menos podrá detenerse ni revocarse ahora por ninguna intercesión la sentencia pronunciada contra Jerusalén, á quien por sus repetidas y enormes pecados he condenado á que sea castigada con toda especie de miserias y calamidades? Todo lo que se sigue es confirmación de esta misma.

9 Por su inocencia y santidad. La intercesión de los santos es útil y poderosa á favor de los pueblos y de los hombres: pero cuando ellos se obstinan en la maldad, como lo estaban entonces los Judíos de Jerusalén, no hay santos por mucho mérito que logran, que basten á destruir la justa indignación del Señor. Se ha de notar, dice S. Jerónimo, que Dios no perdona á los que perseveran en la maldad, sino á los que hacen penitencia. No hay perdón sin conversión.

a Supra iv, 16; v, 14.

18. Et tres viri isti fuerint in medio ejus: vivo ego, dicit Dominus Deus, non liberabunt filios, neque filias: sed ipsi soli liberabuntur.

19. Si autem et pestilentiam immisero super terram illam, et effundero indignationem meam super eam in sanguine, ut auferam ex ea hominem, et jumentum:

20. Et Noé, et Daniel, et Job fuerint in medio ejus: vivo ego, dicit Dominus Deus, quia filios, et filiam non liberabunt: sed ipsi justificati sunt liberabunt animas suas.

21. Quoniam haec dicit Dominus Deus. Quod et si quidem iudicia mea pessima, gladium, et famem ac bestias malas, et pestilentiam immiseri in Jerusalem ut interficiam de ea hominem, et pecus:

22. Tamen reliquetur in ea salvatio educationum filios, et filias: ecce ipsi ingredientur ad vos, et videbitis viam eorum, et adinventiones eorum, et consolabimini super malo, quod induxi in Jerusalem, in omnibus, quas importavi super eam.

23. Et consolabuntur vos, cum videritis viam eorum, et adinventiones eorum: et cognoscetis quod non frustraverint omnia, que feci in ea, ait Dominus Deus.

18. Y estos tres varones estuvieren en medio de ella: vivo yo, dice el Señor Dios, no librarán á sus hijos, ni hijas: mas ellos solos serán librados.

19. Y si enviare yo pestilencia sobre aquella tierra, y derramare mi indignación sobre ella en sangre, para quitar de ella hombres, y bestias:

20. Y Noé, y Daniel, y Job estuvieren en medio de ella: vivo yo, dice el Señor Dios, que no librarán hijo, ni hija: mas ellos por su justicia salvarán sus almas.

21. Porque esto dice el Señor Dios: Y aun si enviare yo sobre Jerusalem cuatro durísimos castigos, espada, y hambre, y bestias malignas, y pestilencia para matar de ella hombres, y ganados:

22. Sin embargo quedará salvación á de los que saquen á sus hijos, é hijas: he aquí que entrarán á vosotros, y veréis el camino de ellos, y sus invenciones, y os consolará del mal, que traje sobre Jerusalem, en todas las cosas, que cargué sobre ella.

23. Y os consolará, cuando viéreis el camino de ellos, y sus invenciones: y conoceréis, que no sin causa hice todo lo que hice en ella, dice el Señor Dios.

CAPÍTULO XV.

Profecía de la destrucción de Jerusalén, por la obstinada maldad del pueblo, bajo la semejanza del sermón de la vida, que no vale sino para el fuero.

1. El factus est sermo Domini ad me, dicens:

1. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

1 Con grande estrago y mortandad.

2 Se librarán si mismo que la inocencia de su vida; pero no librarán á otros de los que mi justicia Dios destituido al castigo, aunque sean sus propios hijos. Quiero esto decir, que á los obstinados en los pecados, contra lo cuales el Señor tiene pronunciada su sentencia final, no patrocinará la intercesión de los vivos ni de los difuntos, por muy santos que sean. Daniel vive entonces, y siendo este el año sexto del cautiverio de Babilonia, tenía á la sazón treinta y cuatro años. No puede darse testimonio mayor ni mas auténtico de su santidad, que que este elegido que hace Dios de él, comparándole aun en vida y siendo joven con dos tan santos patriarcas, que eran ya muertos, y habían llegado á una edad tan avanzada. Se nombran aquí estos tres mas bien que otros, porque fueron tres muy buenos ejemplos de la divina gracia. Noé fue librado del común diluvio; Job, de las mayores calamidades que vinieron sobre hombre; y Daniel, del estrago que padecieron los otros sabios de la Caldea. Y también, porque Noé no pudo salvar á los hombres del diluvio, ni Daniel á los Hebreos del cautiverio, ni Job á sus hijos de la muerte. Ni de esto se infiere que la oración de los santos vivos difuntos no aprovecha; pues todo lo que se dice aquí es hipotético, ó en suposición de una obstinación infernal en el pecado, y de un decreto absoluto de Dios de castigar. Fuera de estas condiciones es indubitable, que Dios se doble á los ruegos de los santos, y por ellos perdona y tolera á los pecadores: Génes. xviii, 23; y en la Escritura se repite frecuentemente que Dios perdona á Jerusalén por amor de David su siervo.

3 A la letra: Mis peyimas iudicia: quiero decir, los duros y terribles azotes de mi justicia.

4 De este universal estrago de Jerusalén se salvarán algunos, que sacando de ella á sus hijos é hijas vendrán también cautivos aquí á Babilonia; y cuando los vieres y oyeres referir sus abominaciones, y la enormidad de las penas con que irritaron mi justicia, tomaréis entonces aliento, y os alegraréis claramente, que aun así los he tratado con particular misericordia.

5 Sus males otras y ruin procelas.